

# SORPRESA

La sorpresa es una emoción repentina que aparece ante una situación o contexto inesperado. Se trata de una de las seis emociones básicas definidas por Paul Eckman y Wallace V. Friesen en su libro de 1975 *Unmasking the Face* junto con la alegría, la ira, el miedo, la tristeza y el asco. Ahora bien, lo que diferencia a esta emoción de las demás es el factor súbito de la misma. Aparece de forma repentina y desaparece con la misma rapidez. Por esta razón, se suele afirmar que la sorpresa es la emoción más rápida de todas. Aquí es donde reside la verdadera dificultad de plasmar la sorpresa tanto en las distintas artes como en la literatura. La siguiente selección de piezas tiene la intención de mostrarnos las diferentes maneras en las que se ha intentado representar esta emoción tanto en la pintura, como en la literatura, en la música y en el cine.

Si pensamos en una representación de la sorpresa en la pintura probablemente nos venga inmediatamente a la cabeza la imagen de *El grito* (1893). La obra de Edvard Munch se ha convertido en uno de los ejemplos más representativos de la sorpresa en el arte. Sin embargo, encontramos otros ejemplos como la obra de Pere Borell *Huyendo de la crítica* (1874), que representa uno de los trampantojos más populares de la Historia del Arte, la de Salvador Martínez Cubells *La sorpresa* (1865), o el rostro de sorpresa que presenta el rey babilónico en la obra de Rembrandt *El festín de Baltasar* (1635), cuando ve aparecer en la pared un enigmático mensaje. También suele representarse en la pintura la sorpresa o el asombro en el rostro de la Virgen María cuando recibe la visita del Arcángel San Gabriel, como por ejemplo en la obra de El Greco *La anunciación* (1516).

En la literatura también se ha querido representar la sorpresa o el asombro, como, por ejemplo, en el poemario de Gerardo Diego *La sorpresa* de 1943. También en la obra de Aristóteles *La metafísica* encontramos numerosas referencias al asombro, puesto que es considerado por muchos filósofos como la afección originaria de la Filosofía. Por otra parte, en la música también se ha plasmado esta emoción; así, en la obra de Joseph Haydn la Sinfonía n.º 94 Hob. I: 94 en sol mayor, llamada *La sorpresa* por ese súbito acorde *fortissimo* del segundo acto. Por último, en el cine también encontramos algunos ejemplos de representación de esta emoción, como en la portada de la película *Solo en casa*, interpretada por Mackaulay Culkin (1990).

A la brisa, a la abeja, a la hermosa  
el rosal puede dedicar la rosa.

Al poeta, al grumete, a la doncella  
la noche puede dedicar la estrella.

Si eres tú misma el rosal y las rosas,  
la noche de mi verso y sus estrellas,  
¿a quién dedicaré este breve cielo,  
este arbusto, esta fuente, este desvelo?

(Gerardo Diego, "El gesto")

# SURPRISE

Surprise is a sudden emotion that appears in an unexpected situation or context. It is one of the six basic emotions defined by Paul Eckman and Wallace V. Friesen in their 1975 book *Unmasking the Face* along with joy, anger, fear, sadness, and disgust. Now, what differentiates this emotion from the others is its sudden factor. It appears suddenly and disappears just as quickly. For this reason, it is often said that surprise is the fastest emotion of them all. This is where the real difficulty lies: in capturing surprise both in the different arts and in literature. The following selection of pieces is intended to show us the different ways in which this emotion has been tried to be represented both in painting, in literature, in music and in cinema.

If we think of a representation of surprise in the painting, the image of *The Scream* (1893) probably comes immediately to our minds. Edvard Munch's work has become one of the most representative examples of surprise in Art. However, we find others, such as Pere Borell's work *Fleeing from criticism* (1874), which represents one of the most popular *trompe l'oeils* in Art History, the work of Salvador Martínez Cubells *The surprise* (1865), or the face of the surprise presented by the Babylonian King in Rembrandt's *The Feast of Baltasar* (1635) when he saw an enigmatic message appear on the wall. The surprise or astonishment on the face of the Virgin Mary when she receives a visit from the Archangel Saint Gabriel is also often represented in painting, as, for example, in El Greco's *The Annunciation* (1516).

In literature, Surprise has also been represented, being Gerardo Diego's poetry book *The Surprise* from 1943 a perfect case. Also, in Aristotle's *Metaphysics* we find numerous references to the amazement, since it is considered by many philosophers as the original affection of Philosophy. On the other hand, this emotion has also been embodied in music, as in Joseph Haydn's Symphony No. 94 Hob. I: 94 in G major, called *The Surprise* because of that sudden *fortissimo* chord in the second act. Finally, in the cinema we also find some examples of representation of this emotion, such as on the cover of the film *Home Alone*, played by Mackaulay Culkin (1990).